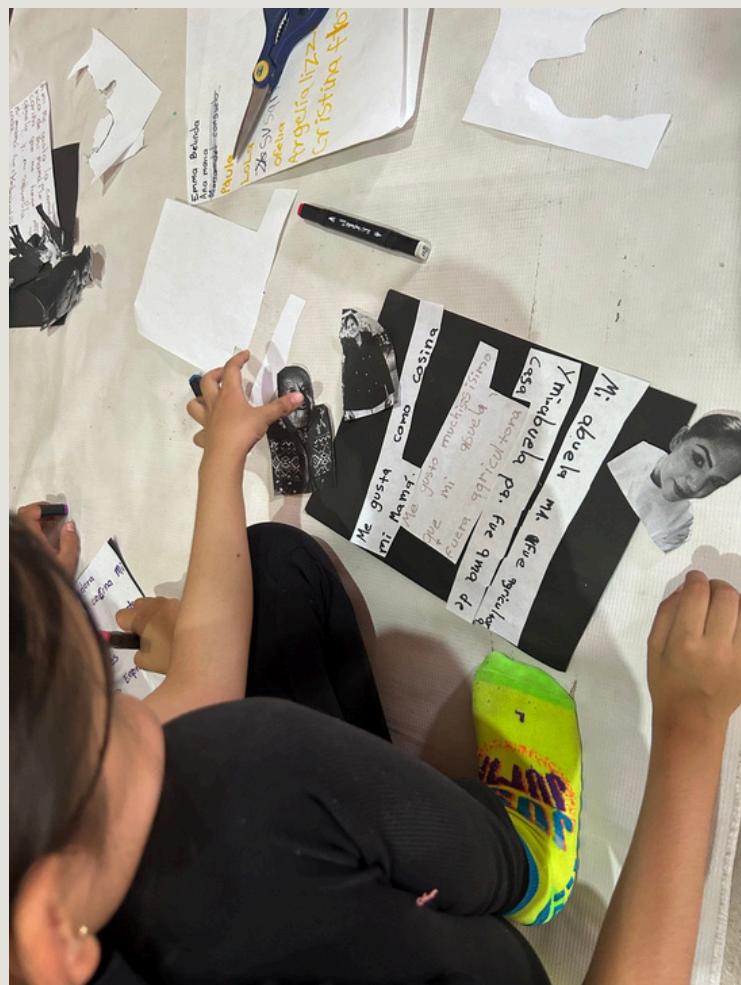


Las niñas que cosechan historias

Melissa Priske y las
niñas y abuelas de
Etzatlán

El proceso

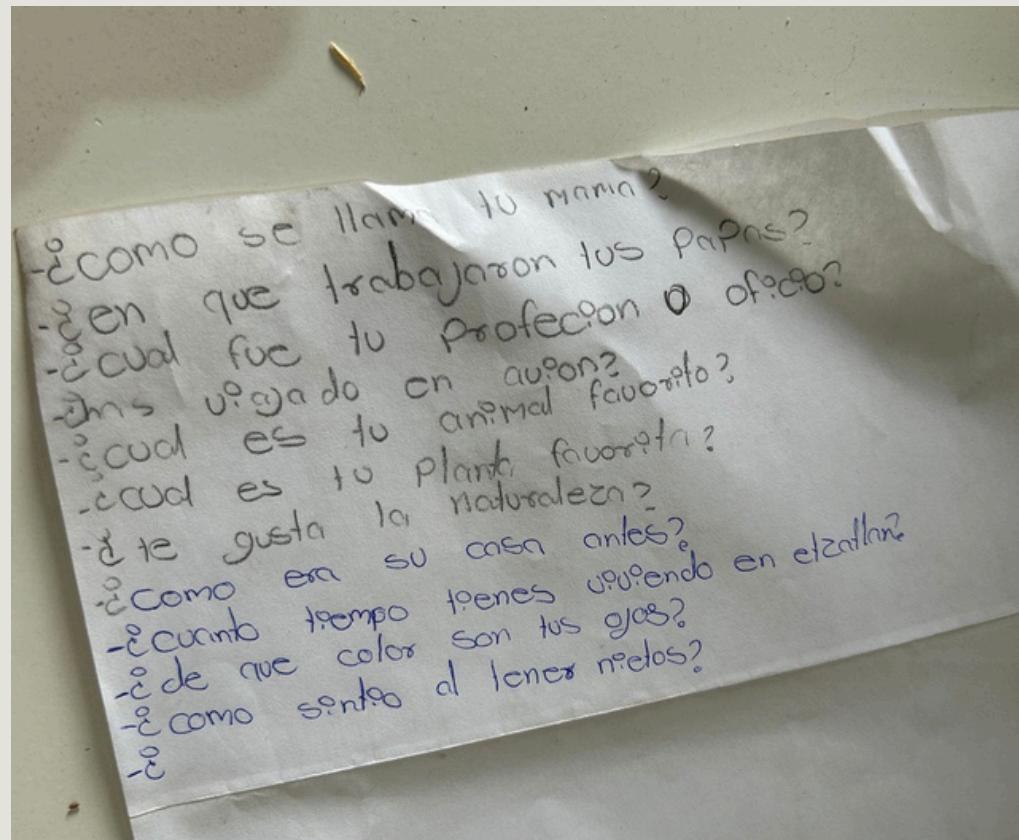
El Laboratorio Lúdico de Artes “Las niñas que cosechan historias” sucedió entre el 3 de mayo y el 29 de junio de 2025 en el espacio cultural independiente TATARÁ en Etzatlán, Jalisco y fue dirigido a niñas de la comunidad de familias agrícolas. El laboratorio tuvo como eje central la recuperación de la historia pública femenina desde la mirada de las niñas. Durante la primera sesión cada niña compartió un poco sobre su historia y la de sus ancestras, lo que llevo a las niñas a interesarse en conocer más sobre las abuelas de las otras, llevaron fotografías e historias y al discutir la posibilidad de ir a visitar mujeres de la comunidad todas las niñas se entusiasmaron porque fuéramos a visitar a sus propias abuelas lo que nos llevó en un recorrido por diversas casas de nuestra comunidad para conocer, escuchar y aprender un movimiento de cada una de las abuelas que nos abrieron la puerta de sus casas. Las niñas decidieron grabar las voces y tomar fotografías de estos encuentros y fueron armando un archivo de imagen, voz y movimiento sobre sus abuelas. Por otro lado, dentro de nuestras sesiones en Tatara ellas mismas adjudicaron un movimiento a cada una de sus ancestras cada uno de esos movimientos se sumó a nuestro archivo que después se fue transformando para armar una pieza escénica. Durante el proceso surgieron también collages que hicieron las niñas para presentar a la comunidad durante nuestro cierre del laboratorio.



Entrevistas y las danzas de las abuelas

Nos organizamos para ir con las abuelas y prepararon una serie de preguntas para ellas, que es lo que las niñas querían conocer sobre las abuelas; se interesaron por los juegos, por si eran zurdas o diestras, de qué color eran sus ojos, y preguntaron sobre los sueños y anhelos.

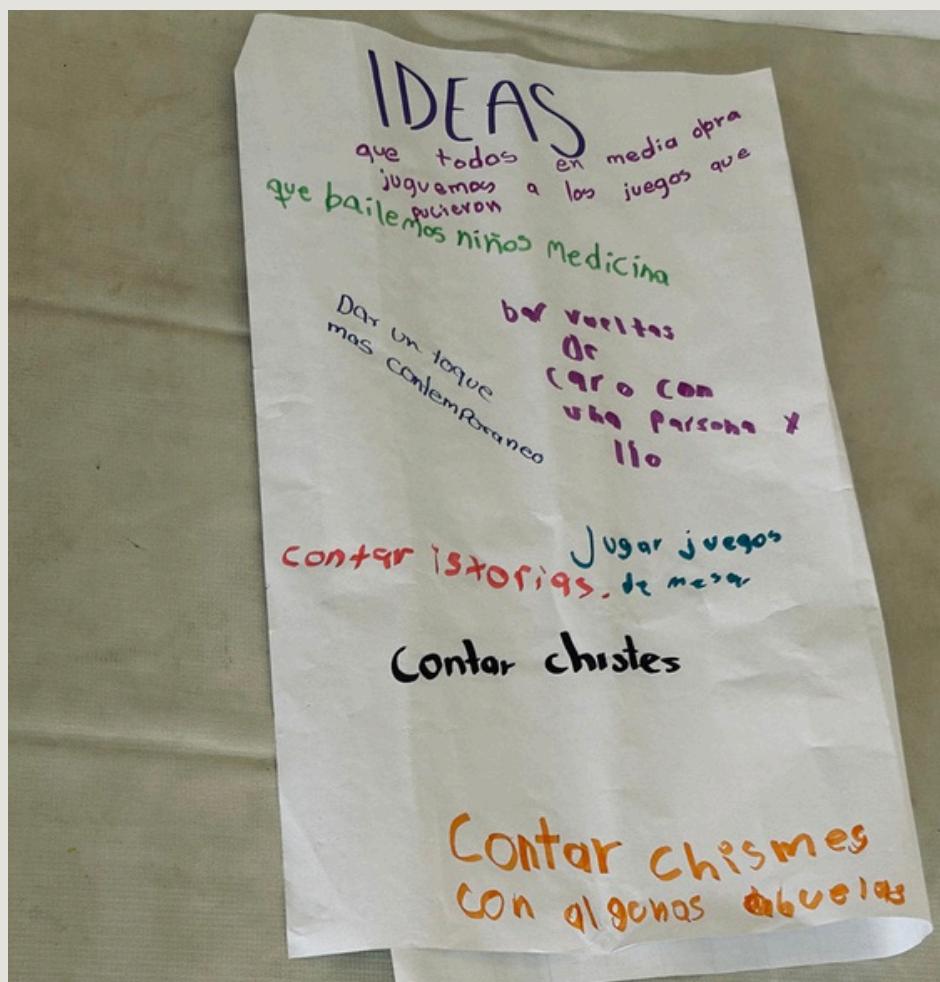




Bailamos rock & roll, banda, merengue, románticas e hicimos movimientos de yoga junto a nuestras abuelas



Construir juntas



¿Qué sueños recuerdo?

Sueño tener otra hermana.

que el niñito dios le trajiera regalos.

Al regresar al salón platicamos sobre lo que habían escuchado, sobre las ideas que tenían, las imágenes, gestos, colores, sonidos, fuimos organizando, tejiendo y construyendo juntas momentos, se decidió que una abuela nos acompañara en escena, que se escucharan las voces, que hubiera aviones y una pelota grande, una radio con programas antiguos y muchos juegos.

¿Alguna vez cumpliste
algún sueño?

Construir juntas



Unimos los movimientos, las imágenes y nos pusimos a ensayar, se realizo una votación de colores que relacionábamos con las ancestros y el color ganador fue el rosa para nuestros vestuarios, elegimos objetos, música que nos compartieron amigos del proyecto, música que alguna vez le regale a mi abuela y nos pusimos a ensayar.



Laboratorios
lúdicos de artes

DEL 3 DE MAYO AL
29 DE JUNIO 2025



Las niñas que cosechan historias

con Melissa Priske

PARA NIÑAS Y NIÑOS DE 6 A 12 AÑOS

SÁBADOS DE 12:30 A 14:30 H

ENTRADA LIBRE

TATARA

SONORA 114-1, ETZATLÁN, JALISCO

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

alasyrices.gob.mx | mexicoescultura.com



Invitación

alas y raíces
Laboratorios
lúdicos de artes

Las niñas
que
cosechan
historias

Melissa Priske

ENTRADA LIBRE

TATARA

SONORA 114-1, ETZATLÁN, JALISCO

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

alasyrices.gob.mx | mexicoescultura.com

CIERRE DE LABORATORIO
29 DE JUNIO- 19:00HRS



Gobierno de
México

Secretaría de Cultura

Había una vez un grupo de niñas en Etzatlán...

Vivían cerca unas de otras y les encantaba encontrarse para moverse, inventar juegos y bailar como el viento, como árboles y como el sol. Un día, junto a su maestra decidieron ir a visitar a sus abuelas. Cada una vivía en una casa diferente. Las abuelas las recibieron con sonrisas, como si ya supieran que algo importante iba a pasar.

Las niñas se sentaron a escuchar. Y las abuelas comenzaron a contar historias. De cuando ellas también eran niñas, de cuando la tierra hablaba fuerte y la gente escuchaba. Hablaron de sus miedos, de sus sueños, de recuerdos y de los juegos que jugaban de pequeñas.

Después, las abuelas se levantaron y les enseñaron unos movimientos que eran memorias que se movían en el cuerpo. Las niñas imitaron esos gestos y como si sus propios pies recordaran caminos que nunca habían caminado.

Desde ese día, siguieron practicando esos movimientos, mezclándolos con sus juegos e

imaginarios.

Lo que veran a continuación es para ellas. Para nuestras abuelas.

Y para todas las ancestras que un día fueron niñas.



Compartir



"Fue un proyecto hermoso, reconocimientos muy bonitos hacia las abuelas, nos compartieron cosas que aun no sabíamos de ellas, gracias maestra por tan lindo trabajo"
Erendida Castañeda (36 años)



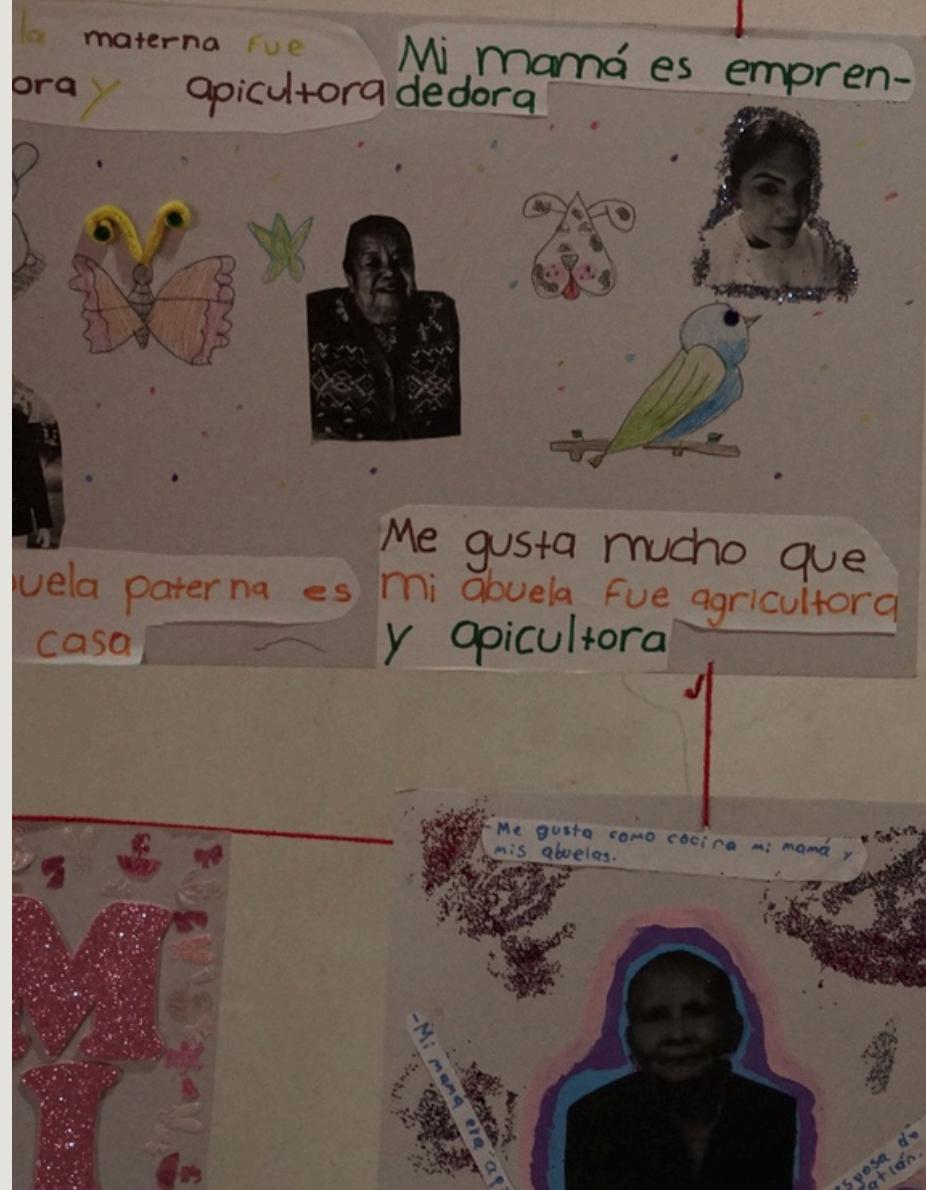
"Conociendo como era la vida de ellas remontándose a tradiciones y costumbres y reforzando esos vínculos de amor especial que solo con las abuelas puede tener"

Argelia González (35 años)



"Como espectadora tocó fibras muy sensibles en mí y me dejó ver como las vidas de otros construyen también las nuestras"

Mónica Ibarra (36 años)



- Me gusto mucho que la obra fuera hacia Nuestros antepasados. Mas específicamente a nuestras abuelas

Camila Rodríguez
(9 años)



Muy bonito proyecto me encanto participar en este proyecto tan hermoso

Milly Ramírez
(7 años)

Historias que te dan nostalgia, como escuchar Pedro el roto, jugar encantados, los listones, la traes, el changay etc etc. Solo a través de los recuerdos puedes transmitir parte de tu pasado a los hijos a los nietos. Yo recuerdo haber comprado mi muñeca en una tienda departamental pero a mí sí me traía pelotas grandes, mätatena, dulces y ropa..... pero mi muñeca esa la compré yo.

Judith Bond (61)

